

ESTUDIO

¿POR QUÉ MUCHOS ABANDONAN LA IGLESIA ADVENTISTA?

Las causas reales
detrás del alejamiento



SOLEDAD

Nadie se preocupó
por mí.



CONFLICTOS

Las peleas y divisiones
me alejaron.



FALTA DE COMPASIÓN

No encontré amor
ni aceptación.



CRISIS ESPIRITUALES

Mis preguntas no
fueron respondidas.



Heridas, conflictos, falta de pertenencia
y crisis espirituales

Contenido

Investigación: ¿Por qué las personas abandonan la Iglesia

Adventista?	4
Hallazgo principal	4
La magnitud del problema	4
Las razones más mencionadas	5
1. Alejamiento gradual y falta de seguimiento	6
2. Falta de compasión durante una crisis	7
3. Falta de pertenencia y amistades auténticas	8
4. Conflictos, hipocresía y heridas causadas por miembros	9
5. Crisis matrimoniales, familiares y caídas personales	9
6. Legalismo, autoritarismo y énfasis en asuntos secundarios	10
7. Dudas doctrinales e intelectuales	11
8. El problema particular de los jóvenes	12
¿Qué muestran los datos más recientes de Sudamérica?	13
Conclusión	14
Plan concreto para evitar que los miembros abandonen la iglesia ..	17
Programa: “Nadie se aleja en silencio”	17
1. Formar un Equipo de Cuidado y Restauración	17
Responsabilidades	18
2. Crear un sistema sencillo de seguimiento	18
Protocolo recomendado	18
Mensaje sugerido	19
3. Asignar a cada miembro una red de apoyo	20

Meta concreta	20
4. Crear un protocolo para miembros en crisis.....	21
Equipo de crisis	21
Regla de las primeras 72 horas	21
5. Cambiar la manera de tratar al que ha caído	22
Procedimiento.....	22
6. Establecer un sistema para resolver conflictos	22
Protocolo de mediación.....	23
7. Dar espacio para preguntas doctrinales	23
“Preguntas difíciles de la fe”	24
8. Fortalecer especialmente a los nuevos conversos	24
Implementación durante los primeros 90 días	26
Días 1–15: Organización.....	26
Días 16–30: Primer contacto	26
Días 31–60: Integración	26
Días 61–90: Evaluación.....	27
Indicadores para saber si el plan funciona.....	28
Cinco errores que deben evitarse.....	29

Investigación: ¿Por qué las personas abandonan la Iglesia Adventista?

Hallazgo principal

La evidencia disponible **no respalda la idea simplista de que la mayoría abandona la Iglesia porque dejó de creer en el sábado, rechazó una doctrina o solamente “quiso vivir en pecado”.**

En los estudios internacionales más amplios, las causas dominantes son:

heridas emocionales, ausencia de relaciones significativas, conflictos, falta de acompañamiento, crisis familiares y un alejamiento gradual que nadie detectó a tiempo.

Las discrepancias doctrinales existen y pueden ser muy importantes en ciertos grupos, especialmente entre jóvenes y exadventistas occidentales, pero no constituyen la causa principal en todas las regiones.

La magnitud del problema

El informe estadístico presentado en el Congreso de la Asociación General de 2025 señala que, entre 1965 y 2024, aproximadamente **47 millones de personas** habían formado parte de la Iglesia Adventista y **20.29 millones**

habían abandonado sus filas. Esto representa una pérdida acumulada de **43.17 %**, sin contar las muertes: más de cuatro de cada diez personas que ingresaron terminaron saliendo.

Las razones más mencionadas

El estudio mundial más directo entrevistó a **925 exmiembros y miembros inactivos** de África, Sudamérica, Europa y Norteamérica. Fue realizado entre 2011 y 2013 para la Oficina de Archivos, Estadísticas e Investigación de la Asociación General. No incluyó Asia ni el Pacífico, y los participantes podían señalar más de una razón. ([Adventist Archives](#))

Razón declarada	Porcentaje
No hubo un gran problema; simplemente me alejé	28 %
Falta de compasión hacia quienes estaban sufriendo	25 %
Una caída moral personal	19 %
Sentía que no encajaba	18 %
Demasiado énfasis en asuntos menores	14 %
Conflictos dentro de la congregación	13 %
Mal comportamiento o hipocresía de miembros	12 %
Mal comportamiento de dirigentes	11 %

Razón declarada	Porcentaje
Presión de familiares o amigos	11 %
Problemas raciales, étnicos o tribales	10 %
Pocas personas de su misma edad	8 %
Actitudes legalistas	7 %
Pastor autoritario o dictatorial	6 %
Poca preocupación por los pobres	6 %
Desacuerdo con alguna doctrina	5 %
Exigencias consideradas poco realistas	5 %

Estos resultados muestran que las razones se concentran principalmente en el área **relacional, emocional, familiar y pastoral**, más que en un rechazo directo de las creencias adventistas. ([Adventist Archives](#))

1. Alejamiento gradual y falta de seguimiento

La razón más mencionada fue: “**Simplemente me fui alejando**”. No siempre ocurre una discusión pública ni una renuncia formal. La persona comienza a faltar, pierde el hábito de asistir, deja de participar y finalmente desaparece.

El dato más preocupante es que **40 % afirmó que nadie lo contactó después de dejar de asistir**. Solo 9 % recibió la visita del pastor y 6 % fue contactado por él mediante

teléfono o correo. Esto indica que muchas personas no fueron expulsadas ni confrontadas: simplemente dejaron de venir y nadie fue a buscarlas. ([Adventist Archives](#))

En otras palabras, algunas personas no toman inicialmente una decisión consciente de “abandonar la verdad”; **pierden lentamente la conexión con la comunidad.**

2. Falta de compasión durante una crisis

El segundo motivo fue la percepción de que la iglesia **no mostró compasión cuando la persona estaba sufriendo.**

El 74 % de los entrevistados había experimentado por lo menos un acontecimiento estresante durante el año anterior a su salida: enfermedad grave, muerte de un familiar, divorcio, conflicto matrimonial, mudanza, desempleo, pobreza, cambio laboral u otra crisis. Muchos atravesaron varias situaciones simultáneamente. ([Adventist Archives](#))

La combinación peligrosa parece ser:

Una crisis personal desestabiliza al miembro y la congregación no responde con suficiente comprensión, compañía y apoyo.

No siempre abandonan porque la doctrina sea falsa ante sus ojos; a veces abandonan porque, en el momento en que más necesitaban a la iglesia, **se sintieron solos.**

3. Falta de pertenencia y amistades auténticas

Una persona puede asistir cada sábado y, sin embargo, sentirse invisible. El estudio encontró que 18 % sentía que no encajaba; otro estudio sobre exmiembros señaló entre las causas principales la falta de amigos en la iglesia, los conflictos familiares y los enfrentamientos con miembros de la congregación. ([Adventist Archives](#))

Esto incluye situaciones como:

- Iglesias con grupos cerrados donde el nuevo miembro nunca logra integrarse.
- Jóvenes que no encuentran personas de su edad.
- Personas solteras, divorciadas o con situaciones familiares complejas que se sienten juzgadas.
- Miembros que reciben doctrina, pero no amistad, discipulado ni responsabilidades significativas.

La persona puede estar convencida intelectualmente del mensaje y aun así marcharse porque **nunca llegó a sentirse parte de una familia espiritual.**

4. Conflictos, hipocresía y heridas causadas por miembros

Los conflictos congregacionales, la hipocresía percibida y el comportamiento moral de miembros y dirigentes aparecen repetidamente entre los factores principales.

Esto puede comprender chismes, humillaciones públicas, luchas por cargos, favoritismo, abuso de autoridad, falta de transparencia, discriminación, disciplina aplicada de manera desigual o dirigentes que predicán una cosa y practican otra.

El problema no es que la persona esperaba una iglesia absolutamente perfecta. Con frecuencia, lo que la hiere es observar que el problema **no se reconoce, no se corrige y no existe un proceso sincero de reconciliación.**

5. Crisis matrimoniales, familiares y caídas personales

El 19 % reconoció una caída moral propia. Otros estudios adventistas sitúan entre las causas más importantes las dificultades matrimoniales y otros conflictos familiares. ([Adventist Archives](#))

Después de una caída, algunas personas sienten vergüenza de regresar. Temen ser señaladas, disciplinadas públicamente o identificadas permanentemente con su

pecado. En vez de encontrar un camino de arrepentimiento, restauración y acompañamiento, perciben solamente condenación.

La investigación no especifica todos los tipos de caída moral, por lo que sería incorrecto afirmar que se refiere únicamente a adulterio, sexualidad o abandono de las normas de salud. Incluye probablemente varias clases de situaciones personales.

6. Legalismo, autoritarismo y énfasis en asuntos secundarios

El 14 % mencionó demasiado énfasis en cuestiones menores; 7 % habló de actitudes legalistas; 6 % señaló a un pastor dictatorial y 5 % consideró que se imponían exigencias poco realistas. ([Adventist Archives](#))

Esto ocurre cuando la experiencia religiosa se presenta principalmente como:

- Cumplir reglas para ser aceptado por Dios.
- Controlar la ropa, alimentación o comportamiento de los demás.
- Medir la espiritualidad por aspectos externos.
- Imponer preferencias culturales como si fueran mandamientos bíblicos.
- Usar el púlpito para atacar, controlar o avergonzar.

- Predicar las doctrinas sin mostrar cómo conducen a Cristo.

La solución no consiste en eliminar las normas bíblicas, sino en enseñarlas dentro del evangelio. **La gracia no destruye la obediencia, pero la obediencia separada de Cristo fácilmente se convierte en legalismo.**

7. Dudas doctrinales e intelectuales

En el estudio internacional, solamente 5 % señaló directamente el desacuerdo doctrinal. Sin embargo, ese porcentaje **no debe utilizarse para afirmar que las dudas doctrinales nunca importan.**

Un estudio estadounidense de 2011 recibió respuestas en línea de 190 exadventistas. Allí, 49 % mencionó desacuerdo o desencanto con doctrinas adventistas; 38 % habló de experiencias personales negativas, y en las respuestas abiertas aparecieron temas relacionados con Elena de White, legalismo y actitudes críticas dentro de la iglesia. Era una muestra pequeña, estadounidense y autoseleccionada, por lo que probablemente atrajo a personas más motivadas por cuestionamientos doctrinales que el estudio internacional basado en entrevistas personales. ([Adventist Research](#))

Por tanto, los resultados no necesariamente se contradicen: **diferentes grupos abandonan por**

diferentes razones. Las causas doctrinales pueden pesar más entre personas con acceso constante a críticas por Internet, ambientes universitarios secularizados o iglesias donde no existe espacio seguro para formular preguntas.

8. El problema particular de los jóvenes

Una investigación de Barna entre adventistas miléniales encontró percepciones especialmente negativas de la iglesia:

- 47 % la consideraba anticientífica.
- 37 % represiva ante las diferencias.
- 36 % excesivamente protectora.
- 34 % exclusiva.
- 29 % superficial.
- 28 % intolerante hacia las dudas.

La investigación aclaró que varios participantes todavía mantenían alguna conexión con la iglesia, por lo cual estos porcentajes no representan exclusivamente a exmiembros. Sin embargo, ayudan a identificar condiciones que preceden al distanciamiento. ([Ministry Magazine](#))

Un estudio longitudinal de jóvenes adventistas encontró que la permanencia estaba relacionada con dirigentes afectuosos, padres cálidos, maestros orientados hacia la gracia, libertad para pensar, participación activa en la

iglesia y comprensión de las doctrinas distintivas. En cambio, el énfasis excesivo en reglas y la indiferencia o rechazo familiar se relacionaban negativamente con la retención. ([Digital Commons](#))

El problema, entonces, no es enseñar doctrina a los jóvenes, sino enseñarles doctrina **sin diálogo, sin relaciones, sin misión y sin permitirles pensar bíblicamente.**

¿Qué muestran los datos más recientes de Sudamérica?

Una encuesta presentada en 2025 escuchó a **1,400 personas de la División Sudamericana que habían abandonado la iglesia y posteriormente regresaron.** El 24.46 % relacionó su salida con luchas personales y espirituales; 16.07 % con conflictos y malas experiencias en la comunidad; y 8.34 % con desafíos doctrinales. Debido a que todos habían regresado, no representan necesariamente a quienes permanecieron fuera, pero vuelven a mostrar el peso de los factores personales y relacionales. ([Adventist Review](#))

Además, entre miembros activos de la División Interamericana, una investigación encontró que una iglesia fría y poco amistosa era el factor más señalado para considerar trasladarse a otra congregación adventista. Para considerar otra denominación, aparecían tanto el

desacuerdo con las creencias como la frialdad de la congregación. Estas respuestas eran hipotéticas —lo que haría pensar en salir— y no testimonios de personas que ya habían abandonado. ([Adventist Research](#))

Conclusión

Las personas abandonan la Iglesia Adventista principalmente por una **combinación de factores**, no por una sola causa:

una crisis personal + poca atención pastoral + falta de amistades + conflictos no resueltos + sensación de no pertenecer + debilitamiento espiritual gradual.

En algunos grupos se agregan dudas sobre doctrinas, Elena de White, ciencia, sexualidad, autoridad institucional o determinadas posiciones denominacionales. Pero incluso allí, la forma en que la iglesia escucha y trata a la persona puede decidir si sus dudas se convierten en una búsqueda madura o en una ruptura definitiva.

La conclusión más seria de la investigación es esta:

Muchas personas no abandonan primero la doctrina; abandonan una comunidad en la que dejaron de sentirse conocidas, escuchadas, necesarias o amadas.

Una iglesia que desee detener esta pérdida necesita fortalecer simultáneamente la verdad bíblica, el discipulado, la resolución de conflictos, el acompañamiento durante las crisis, la integración de los jóvenes y una cultura de gracia que restaure al caído sin justificar su pecado.

PLAN CONCRETO

¿CÓMO EVITAR QUE LAS PERSONAS ABANDONEN LA IGLESIA?

Acciones prácticas que la iglesia puede implementar



1. SEGUIMIENTO

Llamar y visitar al ausente a tiempo



2. GRUPOS PEQUEÑOS

Nadie debe caminar solo



3. ATENCIÓN EN CRISIS

Responder con amor y ayuda práctica



4. RESTAURACIÓN

Corregir sin humillar



5. PREGUNTAS Y MEDIACIÓN

Escuchar dudas y resolver conflictos



UNA IGLESIA QUE **ESCUCHA,**
ACOMPaña Y RESTAURA.

• LeyDominical.com •

Plan concreto para evitar que los miembros abandonen la iglesia

Programa: “Nadie se aleja en silencio”

Duración inicial: 90 días

Objetivo: detectar rápidamente el alejamiento, acompañar las crisis, resolver conflictos y restaurar a quienes dejaron de asistir.

La clave no es esperar hasta que alguien desaparezca durante meses. La iglesia debe actuar desde las primeras señales.

1. Formar un Equipo de Cuidado y Restauración

No debe recaer todo sobre el pastor.

El equipo puede estar formado por:

- Un anciano coordinador.
- Dos miembros con capacidad de escuchar.
- Un representante de jóvenes.
- Una mujer con experiencia en acompañamiento familiar.
- El pastor como asesor.

Responsabilidades

El equipo se reunirá una vez por semana durante 30 minutos para revisar:

- Personas que han faltado.
- Miembros que atraviesan crisis.
- Conflictos que requieren mediación.
- Nuevos miembros que necesitan integración.
- Personas visitadas durante la semana.

Toda información debe manejarse con **confidencialidad**. La reunión no puede convertirse en un espacio de comentarios o chismes.

2. Crear un sistema sencillo de seguimiento

La iglesia debe saber quién está dejando de asistir, sin convertir la asistencia en vigilancia.

Protocolo recomendado

Señal	Acción
Faltó un sábado	Un amigo o líder le envía un mensaje afectuoso
Faltó dos sábados consecutivos	Se realiza una llamada personal

Señal	Acción
Faltó tres sábados	Dos personas de confianza solicitan visitarlo
Lleva un mes ausente	Se prepara un plan personalizado de acompañamiento
Expresa intención de salir	Se programa una conversación pastoral sin presión

El primer contacto debe realizarse desde el afecto, no desde el reclamo.

Mensaje sugerido

Hola, hermano. Notamos que no has podido acompañarnos y queríamos saber cómo estás. No te escribimos para juzgarte ni presionarte. Nos importas y estamos disponibles para ayudarte en lo que necesites.

No comenzar preguntando:

“¿Por qué no vino a la iglesia?”

Es mejor preguntar:

“¿Cómo se encuentra? ¿Está pasando por alguna situación difícil?”

3. Asignar a cada miembro una red de apoyo

Una persona puede estar inscrita en la iglesia y continuar completamente sola.

Cada miembro debería estar vinculado, como mínimo, con:

1. Un grupo pequeño.
2. Una persona de confianza o mentor espiritual.
3. Un ministerio donde pueda participar.

El objetivo es que nadie dependa exclusivamente del saludo del pastor durante el sábado.

Meta concreta

En los primeros 60 días:

- 100 % de los nuevos bautizados debe tener un mentor.
 - 100 % de los miembros vulnerables debe estar asignado a un grupo pequeño.
 - Ninguna persona debe permanecer sin una responsabilidad o espacio de participación durante más de tres meses.
-

4. Crear un protocolo para miembros en crisis

Las investigaciones muestran que muchos se alejan durante enfermedades, duelos, divorcios, desempleo o problemas familiares.

La iglesia debe activar inmediatamente una respuesta práctica.

Equipo de crisis

Cuando se conoce una necesidad, el coordinador asignará:

- Una persona para llamar y escuchar.
- Una persona para visitar.
- Alguien que ayude con alimentos, transporte o trámites.
- Acompañamiento pastoral o profesional cuando sea necesario.

Regla de las primeras 72 horas

Toda crisis grave debe recibir algún tipo de respuesta dentro de las primeras 72 horas.

No siempre será posible solucionar el problema, pero sí demostrar que la persona no está sola.

5. Cambiar la manera de tratar al que ha caído

Cuando alguien comete un pecado, la iglesia debe proteger la verdad bíblica, pero también abrir un camino de arrepentimiento y restauración.

Procedimiento

1. Hablar en privado.
2. Escuchar toda la situación antes de emitir conclusiones.
3. Diferenciar entre debilidad, arrepentimiento, rebeldía y abuso.
4. Establecer pasos concretos de restauración.
5. Mantener acompañamiento durante varios meses.
6. Evitar humillaciones públicas y divulgación innecesaria.

La disciplina bíblica debe tener como objetivo **rescatar**, no destruir la reputación de la persona.

“Restauradle con espíritu de mansedumbre”.
— Gálatas 6:1

6. Establecer un sistema para resolver conflictos

Los conflictos ignorados terminan expulsando silenciosamente a personas que nunca fueron escuchadas.

La iglesia debe formar un pequeño equipo de mediación compuesto por personas equilibradas, discretas y respetadas.

Protocolo de mediación

- Escuchar por separado a las partes.
- Verificar los hechos.
- Evitar tomar partido anticipadamente.
- Reunir a las personas cuando sea apropiado.
- Buscar reconocimiento del daño, perdón y reparación.
- Establecer acuerdos concretos.
- Revisar el caso después de 30 días.

No se deben resolver conflictos mediante sermones indirectos, rumores o reuniones públicas.

7. Dar espacio para preguntas doctrinales

Algunos miembros se marchan porque sienten que no pueden preguntar sin ser considerados rebeldes.

La iglesia puede realizar una vez al mes un encuentro llamado:

“Preguntas difíciles de la fe”

Allí se pueden abordar con respeto temas como:

- Elena de White.
- El juicio investigador.
- Ciencia y creación.
- Sexualidad.
- Disciplina eclesiástica.
- Uso del diezmo.
- Historia adventista.
- Objeciones contra el sábado.
- Errores de líderes religiosos.

Cuando la iglesia no responde las preguntas, Internet terminará respondiéndolas, muchas veces desde una posición hostil.

Los dirigentes también deben tener libertad para reconocer:

“No conozco todavía la respuesta, pero la investigaremos”.

8. Fortalecer especialmente a los nuevos conversos

Los primeros doce meses después del bautismo son decisivos.

Cada nuevo miembro debería recibir:

- Un mentor durante un año.
- Una clase posbautismal.
- Una responsabilidad sencilla.
- Integración en un grupo pequeño.
- Una visita mensual durante los primeros seis meses.
- Acompañamiento para enfrentar oposición familiar.
- Orientación sobre cómo desarrollar una vida devocional.

No basta con bautizar personas. Es necesario enseñarles a vivir dentro de una comunidad cristiana.

Implementación durante los primeros 90 días

Días 1–15: Organización

- Nombrar al Equipo de Cuidado y Restauración.
- Identificar a los miembros que llevan varias semanas ausentes.
- Preparar un registro confidencial.
- Capacitar al equipo en escucha, visitas y manejo de conflictos.
- Dividir la membresía entre ancianos, diáconos y líderes de grupos.

Días 16–30: Primer contacto

- Llamar a cada persona ausente.
- Visitar primero a quienes atraviesan enfermedad, duelo o crisis familiar.
- Preguntar por las razones del alejamiento sin discutir ni defender inmediatamente a la iglesia.
- Registrar las necesidades reales.
- Asignar un responsable para cada caso.

Días 31–60: Integración

- Organizar grupos pequeños.

- Asignar mentores a jóvenes, nuevos miembros y personas vulnerables.
- Iniciar el encuentro mensual de preguntas doctrinales.
- Crear el protocolo de ayuda durante crisis.
- Comenzar procesos de mediación en conflictos pendientes.

Días 61–90: Evaluación

- Revisar cuántas personas fueron contactadas.
 - Identificar quiénes aceptaron una visita.
 - Evaluar qué necesidades no fueron atendidas.
 - Medir cuántos regresaron o restablecieron algún vínculo.
 - Preguntar de manera confidencial qué debe mejorar la iglesia.
 - Corregir el sistema antes de iniciar el siguiente trimestre.
-

Indicadores para saber si el plan funciona

La iglesia debe evaluar mensualmente:

Indicador	Meta inicial
Ausentes contactados durante la primera semana	90 %
Crisis atendidas dentro de 72 horas	90 %
Nuevos miembros con mentor	100 %
Miembros integrados en grupos pequeños	80 %
Conflictos con seguimiento formal	100 %
Personas visitadas cada mes	Según tamaño de la iglesia
Personas restauradas o reconectadas	Crecimiento trimestral

No se debe medir solamente cuántos regresaron al templo. También importa saber cuántos volvieron a sentirse escuchados, acompañados y respetados.

Cinco errores que deben evitarse

- 1. Buscar a la persona solamente para que vuelva a ocupar un cargo.**
 - 2. Defender inmediatamente a la iglesia sin escuchar primero su dolor.**
 - 3. Usar culpa, amenazas proféticas o miedo a perderse.**
 - 4. Prometer ayuda que después nadie proporcionará.**
 - 5. Compartir públicamente lo que la persona contó en privado.**
-

No solamente:

“¿Por qué dejó de venir?”

Sino:

“¿Qué ocurrió mientras estaba entre nosotros que no supimos ver?”

La iglesia no necesita reducir la verdad para conservar a sus miembros. Necesita presentar la verdad con el carácter de Cristo: firmeza, gracia, justicia, compasión y acompañamiento.

El principio central del programa debe ser:

Ningún miembro faltará repetidamente sin que alguien lo note, lo llame, lo escuche y le recuerde que continúa siendo importante para la familia de Dios.

Consultas Teológicas

Puede hacer sus consultas teológicas 24/7
Respuesta inmediata

LeyDominical.com